
¿Qué es la llenura del Espíritu Santo en Hechos?

Lic. Carlos Calderón
Pastor asociado de la Iglesia Getsemaní
San Salvador, El Salvador

La disparidad en las interpretaciones sobre la llenura del Espíritu Santo en Hechos es suficiente motivación para releer el texto bíblico con el fin de hallar la explicación más apegada al texto. Un estudio de los textos pertinentes y los términos griegos empleados muestra que Lucas distingue entre el “ser llenado del Espíritu” para emitir una declaración inspirada y la virtud espiritual de ser “lleno del Espíritu”.

The disparity among the interpretations of the filling of the Holy Spirit in Acts is sufficient motivation to reread the biblical text to find the explanation that is most faithful to the text. A study of the relevant texts and the Greek terms employed reveals that Luke distinguishes between “being filled with the Spirit” to pronounce an inspired declaration and the spiritual virtue of being “full of the Spirit”.

INTRODUCCIÓN

Uno de los temas contenidos en Los Hechos de los Apóstoles que más controversia produjo a lo largo del recién pasado siglo XX ha sido el de la llenura del o con el Espíritu Santo. La pregunta que nos planteamos en este ensayo es: ¿cuál es el significado de la llenura del Espíritu Santo según Hechos?

El camino a seguir será presentar inicialmente una exposición de las principales respuestas que se han dado a la pregunta ya mencionada. El siguiente paso consistirá en un estudio inductivo y exegético en Hechos para tratar de determinar lo que el autor bíblico entendía cuando se refería a la llenura del Espíritu. Teniendo el autor de ese libro un tomo previo, el Evangelio se-

gún San Lucas, será pertinente en algún momento hacer referencia a ese escrito también.

PRINCIPALES INTERPRETACIONES

Presentamos a continuación cuatro de los principales puntos de vista que se han propuesto sobre la llenura del Espíritu Santo.

Capacitación para testificar y servir

Algunos están convencidos que la llenura del Espíritu Santo siempre está relacionada con las tareas del testimonio cristiano y el servicio, especialmente la primera. Esta es la opinión de John R. Rice, quien aborda el tema en el capítulo 5 de su libro *The Power of Pentecost or Fullness of the Spirit*. El sugestivo título de dicho capítulo es “Ser lleno del Espíritu significa ser facultado para testificar” (“*Spirit-Filled Means Empowered Witnessing*”).¹ Según Rice, “siempre en la Biblia los cristianos que habían sido llenados con el Espíritu fueron facultados (o capacitados) para el servicio y el testimonio, particularmente preparados para ganar almas”.² Siguiendo una posición similar está W. Herbert Brown, con su libro *Pentecostal Fire: Radiance & Love*. En su capítulo sexto, “The Spirit in the Acts of the Apostles: Divine Power Demonstrated”, dice que el Espíritu faculta a los creyentes, quienes ahora disfrutan de una posición adulta delante de Dios. Él capacita a los hombres para predicar sermones que magnifican a Cristo.³

Volviendo con Rice, la base sobre la que este autor de mediados del siglo XX sustenta su punto de vista consiste en tres observaciones. En primer lugar, él ve que el Señor Jesús expresamente prometió que daría poder para ganar almas a todos los que fueran llenos del Espíritu Santo.⁴ Su base está en la versión lucana de la gran comisión, Lucas 24:46-49. Aquí, en el contex-

¹ John R. Rice, *The Power of Pentecost or the Fullness of the Spirit* (Wheaton, Illinois: Sword of the Lord Publishers, 1949): 123.

² *Ibid.*

³ W. Herbert Brown, *Pentecostal Fire: Radiance & Love* (Bryson City, North Carolina: Southern Bible Testimony, Inc., 1973): 83-84.

⁴ *Ibid.*, 124-29

to de la predicación a todas las naciones, Jesús, ordena a los discípulos quedarse en Jerusalén hasta que fueran investidos del poder de lo alto (en relación con la promesa del Padre [el Espíritu Santo] que él iba a enviar). Por cierto, el pasaje no se expresa en términos de la llenura.

Otra de las evidencias presentadas por Rice es que “la gente llenada con el Espíritu Santo antes de Pentecostés había testificado para Dios con poder”.⁵ Él trae a colación Bezaleel (Ex. 35:30-31), Juan el Bautista (Lc. 1:13-16), Elisabet (Lc. 1:41-42), Zacarías (Lc. 1:67) y Jesucristo mismo (Lc. 3:21-22; 4:1). Nota que con respecto a Juan el Bautista, Zacarías, Elisabet y el Señor, Lucas emplea las mismas expresiones o términos que usa en Hechos 2:4 en su relato sobre el día de Pentecostés. A la vez acierta cuando encuentra que en cada uno de estos casos, la llenura está relacionada con algún tipo de discurso. Como él dice, “en cada caso, ellos comienzan a testificar con poder”.⁶

Su última evidencia, y la más importante para nosotros, es la observación de que “en el libro de Hechos, donde quiera que las personas fueron llenas con el Espíritu Santo, ellos testificaron con poder”.⁷ Acertadamente ha notado esta incidencia en torno a: los reunidos en Pentecostés (2:4, 41), Pedro después de Pentecostés (4:8), el grupo completo de discípulos (4:31), Esteban (6:5-8), Pablo (9:17) y, finalmente, Bernabé (11:24).⁸ Con toda esta evidencia, Rice puede afirmar que la llenura del Espíritu Santo significa ser capacitado para dar testimonio de Jesucristo con poder y para el servicio.

Interpretación carismática

Denominamos en tal forma esta interpretación por el hecho de que el énfasis de la misma recae en lo que podríamos llamar “experiencias carismáticas”. Esta es la postura que generalmente siguen los diferentes grupos pentecostales.

⁵ *Ibid.*, 129.

⁶ *Ibid.*, 132.

⁷ *Ibid.*, 133.

⁸ *Ibid.*, 133-38.

Sin embargo, no se puede definir con exactitud un concepto generalizado. Algunos pentecostales, quizá los más tradicionales, parecen no hacer mucha distinción entre bautismo y llenura con/por el Espíritu. Algunos admiten expresamente que los términos “bautizar” y “ser lleno” a veces son equivalentes.⁹ En el *Manual de Doctrinas y Reglamentos* de la Asamblea de Dios de Guatemala no se aborda el tema de la llenura del Espíritu, pero cuando se trata sobre el bautismo en el Espíritu Santo, se toman pasajes de Hechos (2:4, 9:17) donde se habla en términos de llenura.¹⁰ Pablo Deiros y Carlos Mraida, haciendo una evaluación del avivamiento pentecostal de las últimas décadas, señalan que “algunos llaman al obrar de Dios en la vida de los creyentes, bautismo del Espíritu. Otros lo llamamos llenura del Espíritu. Para algunos es un acontecimiento. Para otros es un proceso”.¹¹ Lo que están señalando estos autores es que lo que los pentecostales denominan “bautismo en el Espíritu Santo”, es en realidad lo que ellos definen como “llenura del Espíritu Santo”. Para los pentecostales que creen que la llenura es equivalente al bautismo, esta obra del Espíritu consiste en una bendición adicional a la salvación o conversión que todo creyente debe anhelar y buscar y que se manifiesta por medio del hablar en otras lenguas, por los frutos del Espíritu y por un nuevo poder para predicar.¹²

Existe otra línea más reciente de hermanos pentecostales que hacen mayor distinción entre llenura y bautismo. Sin embargo, ellos son aún más fuertes en su énfasis sobre lo carismático o manifestaciones sobrenaturales. Se afirma que la llenura es una segunda bendición, subsiguiente a la conversión, aunque es posible que se dé en ese mismo momento.¹³ Se reconoce el carácter único del bautismo (que también es algo subsiguiente a la conversión), y la naturaleza repetitiva del ser lleno del Espíritu.¹⁴

⁹ John McNeil, *La vida llena del Espíritu* (Terrassa, Barcelona: CLIE, 1986): 59.

¹⁰ Asamblea de Dios, *Manual de doctrinas y reglamentos* (Guatemala: Publicaciones Vida, 1991): 10-12.

¹¹ Pablo A. Deiros y Carlos Mraida, *Latinoamérica en llamas* (Miami: Editorial Caribe, 1994): 203.

¹² Asamblea de Dios, *Manual de doctrinas*: 10-12.

¹³ John McNeil, *La vida llena*: 39-43.

¹⁴ *Ibid.*, 59-60.

Aunque McNeil no hable de las manifestaciones de la llenura, es evidente por los ejemplos que toma de Hechos que tiene en mente las manifestaciones sobrenaturales que se dieron en los mismos.¹⁵

Más definido en esta línea es el movimiento relacionado con el conocido pastor carismático Benny Hinn. Él se refiere a todo el fenómeno que se realiza en su ministerio como llenura del Espíritu Santo (aunque él parece identificarla con el bautismo en el Espíritu) o “la unción”¹⁶. En su libro *Buenos días, Espíritu Santo*, en el capítulo siete (“*Viento para tu barco*”), él expone el tema de la llenura del Espíritu. Basándose en Efesios 5:19-21, enfoca bien que la vida llena del Espíritu tiene que ver con un cambio en la conducta, y con una experiencia que no es única sino continua.¹⁷ Pero una vez más, lo distintivo en estos grupos es su énfasis en experiencias carismáticas. Con seguridad, se refiere a éstas cuando dice:

Pero ahora estamos hablando de la llenura del Espíritu Santo, con la evidencia que ha sido experimentada por literalmente cientos de millones de personas en todo el mundo...Yo sé que a algunos todavía les gusta discutir el punto, pero un *hombre con una experiencia nunca está a la merced de un hombre con un argumento*.¹⁸

Entre las cosas que suceden cuando una persona es llenada con el Espíritu Santo pueden estar: hablar en “lenguaje celestial”¹⁹, lágrimas y la sensación de una atmósfera de afecto y belleza inexplicable²⁰, una nueva dimensión en la vida de oración nunca antes pensada (una capacidad para orar por mayor tiempo)²¹ y, lo más peculiar en el ministerio de este hermano, “el ser tumbado en el Espíritu”.²²

¹⁵ *Ibid.*, 40-43.

¹⁶ Deiros y Mraida, *Latinoamérica*: 148.

¹⁷ Benny Hinn, *Buenos días, Espíritu Santo* (Miami: Editorial Unilit, 1990): 94-96.

¹⁸ *Ibid.*, 97.

¹⁹ *Ibid.*, 100.

²⁰ *Ibid.*, 102.

²¹ *Ibid.*, 102-3.

²² *Ibid.*, 105.

El control del Espíritu Santo sobre la vida del cristiano

Este es el concepto que se maneja comúnmente en los grupos evangélicos de corte no pentecostal o carismático. También es la idea que manejan los autores dispensacionalistas. Por ejemplo John F. Walvoord define la llenura con las siguientes palabras: “La obra del Espíritu Santo en llenar al creyente puede ser simplemente definida como el ministerio que es llevado a cabo en el creyente cuando él es completamente rendido a la morada del Espíritu Santo”.²³ Como se puede ver, este concepto está íntimamente relacionado con la morada permanente del Espíritu en el creyente. Según Walvoord, cada referencia a la llenura del Espíritu Santo indica una condición espiritual de parte de la persona llenada que está impulsada por el completo control del Espíritu.²⁴ Este control a veces se manifiesta externamente, en la forma de una obra para Dios llevada a cabo en el poder del Espíritu.²⁵

Uno de los mayores rasgos que uno encuentra en esta interpretación es que se enfatiza la responsabilidad del creyente para ser llenado por el Espíritu Santo. En otras palabras, es una obra condicional; el individuo permite que el Espíritu le llene o le controle.²⁶ Las manifestaciones externas (quizá los poderosos sermones o declaraciones proféticas que a menudo están relacionados con las expresiones de llenura en Lucas y Hechos) se deben al control que esas personas han permitido al Espíritu Santo en sus vidas. Walvoord, después de señalar varios de estos pasajes en Hechos, dice: “Cada caso histórico de la llenura del Espíritu ilustra el principio de que solo cristianos rendidos a Dios son llenados”.²⁷

²³ John F. Walvoord, *The Holy Spirit* (Wheaton, Illinois: Van Kampen Press, 1954): 192.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ *Ibid.*

²⁶ David Suazo, “Plenitud del Espíritu” (notas de la materia de Pneumatología, Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 2001): 4.

²⁷ Walvoord, *The Holy Spirit*: 193.

Otra de las características que estos autores destacan tocante a la llenura con el Espíritu Santo es su naturaleza repetitiva. Para Ryrie, quien también define la llenura como el control que el Espíritu Santo ejerce sobre la vida del cristiano,²⁸ es necesario que la llenura sea repetitiva por causa del pecado, que rompe el control del Espíritu.²⁹

Distinción entre “lleno del Espíritu” y “ser llenado con el Espíritu”

Otro grupo de autores y estudiosos ha llegado a determinar que en los escritos de Lucas puede notarse un doble matiz en lo que se refiere a la llenura del Espíritu Santo. Se encuentra directamente relacionado con los términos que Lucas usa. Por ejemplo, William Neil, cuando comenta Hechos 4:8, dice:

En Hechos Lucas distingue entre la morada permanente del Espíritu Santo, que provee a hombres como Esteban y Bernabé sus cualidades excepcionales del discipulado cristiano (6:5; 11:24), y tales accesos especiales de inspiración, como en el caso de Pedro aquí, donde un simple pescador es transformado en un seguro e intrépido orador para Cristo.³⁰

Hechos 6:5 y 11:24 emplean el adjetivo πλήρης “lleno”, en tanto que en el versículo que Neil comenta se usa el verbo πίμπλημι “llenar” o, en voz pasiva, “ser llenado”.

Roger Stronstad hace una distinción parecida. Nota que, para Lucas, la frase “ser llenado con el Espíritu (con el verbo) siempre describe una inspiración profética”.³¹ Cita al respecto los casos de Zacarías (Lc. 1:67), Pedro (Hch. 2:4, 17) y Elizabeth (Lc. 1:42-45). Por otro lado, observa que Lucas utiliza la frase “lleno del Espíritu Santo” (con el adjetivo) para describir a Jesús (Lc.

²⁸ Charles Caldwell Ryrie, *The Holy Spirit* (Chicago: Moody Press, 1965): 93.

²⁹ *Ibid.*, 94.

³⁰ William Neil, *Acts* (New Century Bible Commentary; Grand Rapids: Williams B. Eerdmans Publishing Company, 1973): 89.

³¹ Roger Stronstad, *The Charismatic Theology of St. Luke* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1984): 55.

4:1), los siete diáconos (Hch. 6:3), Esteban (Hch. 6:5, 7:55) y Bernabé (Hch. 11:24), y que en los diferentes casos la frase se asocia con sabiduría (Hch. 6:3), fe (Hch. 6:5, 11:24) y poder (más indirectamente, Lc. 4:1; Hch. 6:8). De esta manera, considera que sabiduría, fe y poder son el equipo del Espíritu para el servicio.³² Concluye que “lleno del Espíritu” describe la capacitación del Espíritu, mientras que “ser llenado con el Espíritu” describe una inspiración profética.³³

Billy Graham también coincide con este planteamiento cuando dice:

Estar *lleno* del Espíritu nos parece que se refiere al “estado de ser” del creyente. Pensamos que Juan el Bautista y el apóstol Pablo estuvieron siempre, todo el tiempo, llenos del Espíritu; en otras palabras, era un estado permanente y continuo. Sin embargo, para que ellos sean “llenados con el Espíritu” puede también referirse a un particular y ocasional fortalecimiento o “ungimiento” con propósitos especiales y tareas también especiales.³⁴

APROXIMACIÓN INDUCTIVA Y EXEGÉTICA

Después de haber dado un vistazo a los diferentes puntos de vista que se han propuesto para explicar la llenura del Espíritu Santo, pasamos ahora a hacer observaciones en los textos de Hechos que hacen referencias a la misma. Aparecen tres palabras pertinentes. La que el autor, Lucas, más usa es el verbo πίμπλημι “llenar”, que aparece en relación con el Espíritu Santo cinco veces en Hechos y tres veces en el Evangelio que lleva su nombre. La segunda palabra en cuanto a frecuencia es el adjetivo πλήρης “lleno”. Este aparece en relación con el Espíritu Santo en cuatro ocasiones en Hechos y una vez en el Evangelio. Finalmente, en una ocasión en Hechos, Lucas usa el verbo πληρώω “llenar”, el cual corresponde al adjetivo πλήρης.

³² *Ibid.*

³³ *Ibid.*

³⁴ Billy Graham, *El Espíritu Santo* (Waco, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1987): 112.

Pasajes con πίμπλημι

Encontramos el verbo πίμπλημι por primera vez en Hechos 2:4 en la oración καὶ ἐπλήσθησαν πάντες πνεύματος ἁγίου, “y todos fueron llenados (o “llenos”) del Espíritu Santo”.³⁵ Aquí estamos en el conocido pasaje que narra la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Lo interesante de este pasaje es que, como resultado del ser llenados del Espíritu, los discípulos reunidos comenzaron a hablar en otros idiomas de acuerdo a la capacidad que el Espíritu les daba.

Ahora bien, ¿qué era el contenido de lo que ellos hablaron en estas lenguas? El texto sigue relatando que con el estruendo que había sucedido se juntó una multitud formada por judíos de todas las naciones bajo el cielo y prosélitos (vss. 5, 10), y que las lenguas en que los discípulos estaban hablando eran precisamente las que esos judíos extranjeros y prosélitos hablaban (vss. 6-10). El versículo 11 finalmente dice lo que aquellos hablaban (λαλούντων) en esos nuevos idiomas como resultado de haber sido llenados con el Espíritu Santo eran “las maravillas de Dios” (τὰ μεγαλεία τοῦ θεοῦ, v. 11), sus “obras poderosas”.³⁶

Para F. F. Bruce, probablemente “lo que sucedió en esta ocasión fue que la multitud de peregrinos oyó a los cristianos alabando a Dios en expresiones extáticas”.³⁷ Daniel Steffen, atendiendo al uso del verbo ἀποφθέγγομαι (traducido por BLA como “expresarse” aquí y “declaró” en el v. 14), dice que “los 120 hablaron en oráculos de acuerdo con la dirección del Espíritu Santo”, pues el verbo griego significaba “hablar en oráculos o revelaciones u oraciones oficiales o profundas”. El verbo generalmente era usado en la Biblia para una revelación de Dios”.³⁸ De manera que lo que los discípulos expresaban eran mensajes

³⁵ A menos que se indique algo diferente, las citas bíblicas en castellano son tomadas de *La Biblia de las Américas* (1986).

³⁶ Timothy Friberg, Barbara Friberg y Neva F. Miller, *Analytical Lexicon of the Greek New Testament* (Grand Rapids: Baker Books, 2000): 255.

³⁷ F. F. Bruce, *Hechos de los apóstoles: Introducción, comentario y notas* (Buenos Aires: Nueva Creación, 1998): 68.

³⁸ Daniel Steffen, “Notas de la materia de Exégesis de Hechos” (Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 2001): 21.

que provenían directamente de Dios y que contaban las obras de él, todo como resultado de que ellos habían sido llenados con el Espíritu Santo.

La segunda ocurrencia del verbo está en Hechos 4:8. Aquí el relato trata sobre el arresto de Pedro y Juan en el templo. Pedro ha dado su segundo gran sermón con motivo de la curación del cojo (cap. 3). Después de ser apresados por las autoridades judías (los sacerdotes, la guardia del templo y los saduceos, v. 1), al día siguiente Pedro y Juan son interrogados por las autoridades (sus gobernantes, ancianos y escribas, v. 5) tocante al poder o autoridad con la que habían obrado la sanidad del cojo (v. 7).

Entonces Pedro, llenado del Espíritu Santo (*πλησθεὶς πνεύματος ἁγίου*), toma la palabra para responder a sus interrogadores. Aquí la forma verbal es un participio, siempre en voz pasiva. La idea es que Pedro en este momento particular es llenado una vez más del Espíritu Santo.³⁹ Lo que se ve a continuación (vss. 9-22) es que Pedro, como resultado de haber sido llenado con el Espíritu, emite un poderoso y valiente mensaje cuyo contenido no es otra cosa que la presentación de Jesús como el único medio de salvación (vss. 9-12). El impacto por la forma en que Pedro habla es tal que los interrogadores quedan maravillados (v. 13). Esta escena, indudablemente, presenta el cumplimiento de la promesa de Jesús a sus discípulos en Lucas 12:11-12,⁴⁰ “Y cuando os lleven a las sinagogas y ante los gobernantes y las autoridades, no os preocupéis de cómo o de qué hablaréis en defensa propia, o qué vais a decir; porque el Espíritu Santo en esa misma hora os enseñará lo que debéis decir”. Como en Hechos 2, cuando los individuos son llenados por el Espíritu lo que sigue como resultado es una declaración de las obras de Dios. Específicamente en este caso se presenta a Jesucristo como aquel en cuyo poder se ha obrado la sanidad maravillosa del enfermo y en quien se obtiene la salvación. Los llenados hablan inspirados por el Espíritu Santo, en tal forma que los que escuchan quedan asombrados.

³⁹ *Ibid.*, 35.

⁴⁰ Neil, *Acts*: 89.

La tercera ocasión en que el término se halla está en estrecha relación con la anterior. La encontramos en Hechos 4:31. Después de haber sido soltados, Pedro y Juan se reúnen con los demás hermanos para relatarles lo sucedido (v. 23). El texto dice que todos unánimes alzaron la voz en oración pidiendo poder para continuar predicando la palabra ante las amenazas que se les hacían (vss. 24-30). Cuando terminaron de orar, el lugar tembló “y todos fueron llenos del Espíritu Santo” (καὶ ἐπλήσθησαν ἅπαντες τοῦ ἁγίου πνεύματος).

Tenemos exactamente la misma forma del verbo como aparece en 2:4. Luego Lucas declara: “y hablaban la palabra de Dios con valor” (v. 31b). Vuelve a usar el verbo λαλέω, como en el capítulo 2, para referirse al hablar de los hermanos. Además dice que hablaban “con valor” (μετὰ παρρησίας), repitiendo el mismo vocablo que ha usado en el versículo 13 para describir la forma en que Pedro habló ante los líderes (παρρησίαν “coraje, confianza, atrevimiento”).⁴¹ De manera que, en este pasaje se observa de nuevo que el resultado de haber sido llenados con el Espíritu Santo es que los sujetos hablan valientemente la Palabra de Dios, dando testimonio de él.

Encontramos una cuarta ocurrencia del término en Hechos 9:17. Ahora se trata del relato de la conversión de Pablo. Cuando éste se encuentra orando ya en la casa de Judas, Ananías, enviado por el Señor, llega al lugar (vv. 10-16). El v. 17 nos dice que este discípulo entra a la casa y, habiendo impuesto las manos sobre Saulo, le dice que Jesús le ha enviado para que recobre la vista y sea lleno del Espíritu Santo (καὶ πλησθῆς πνεύματος ἁγίου). El verbo lo tenemos aquí en tiempo aoristo y voz pasiva. El pasaje da a entender que efectivamente Pablo fue llenado con el Espíritu Santo en ese momento. Sigue diciendo que Saulo fue bautizado y permaneció con los discípulos de Damasco por varios días (v. 20), y que “enseguida se puso a predicar a Jesús en las sinagogas diciendo: Él es el hijo de Dios” (v. 21).

No se puede eludir el hecho de que, una vez más, el ser llenado con el Espíritu Santo está estrechamente relacionado con la

⁴¹ Friberg y Miller, *Analytical Lexicon*: 302.

emisión del mensaje de Dios. En todos los casos vistos hasta aquí, siempre que un individuo o un grupo es llenado con el Espíritu, los afectados abren su boca para proclamar la Palabra de Dios o para dar testimonio de Cristo.

La última vez en que este verbo aparece relacionado con la llenura del Espíritu es en Hechos 13:9. Aquí se trata nuevamente del apóstol Pablo. Cuando junto con Bernabé y Juan Marcos llega a Salamina, comienzan a proclamar la Palabra del Señor en las sinagogas (13:4-5). En Pafos, se encuentran con el mago y falso profeta judío, Barjesús (v. 6). Este, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, quien había hecho venir a Bernabé y Saulo para escuchar de ellos la Palabra de Dios, se oponía a los predicadores tratando de desviar de la fe al procónsul (vss. 7-8). Es en este momento donde Lucas nos dice que Pablo “llenado del Espíritu Santo” (*πλησθεὶς πνεύματος ἁγίου*) fija los ojos en el opositor. Lo que tenemos a continuación es una fuerte reprensión por parte de Pablo contra el mago, a tal grado que queda ciego por la palabra de Pablo. De nuevo, la llenura sucede en un contexto de proclamación de la palabra de Dios. Aunque en este caso se relaciona más con una declaración de juicio por parte de Pablo que con el mensaje del evangelio, de todas maneras lo que Pablo dice al mago anula a aquel que se opone a la predicación del mensaje. No sería incorrecto suponer que Pablo también predica al procónsul bajo la llenura del Espíritu. Veamos que, como en el caso de Pedro y Juan en 4:8-12 delante de las autoridades judías en un ambiente de oposición, ahora Pablo y Bernabé delante de una autoridad romana, y con un opositor al lado, están predicando el mensaje de Dios. Aquí sin duda tenemos otro cumplimiento de la promesa de Jesús en Lucas 12:11-12. De manera que la llenura ocurre en esta ocasión con el resultado de una proclamación efectiva del mensaje de salvación.

Hacemos una observación más: Parece que Lucas, cuando presenta los casos en que las personas son llenadas con el Espíritu Santo, también quiere mostrar que el resultado que se produce es de tal naturaleza (sobrenatural) que causa asombro en las personas que reciben el mensaje (comp. 2:6-7; 4:13; 9:21; 13:12).

Finalmente señalamos que en dos de las ocasiones en que la expresión ocurre en el Evangelio de Lucas, primero con Elisabet (1:42-45) y luego con Zacarías (1:67-79), el contexto es de una proclamación, en estos casos con un matiz profético. Así, de nuevo, cuando las personas son llenadas con el Espíritu, ellas “hablan” bajo la influencia sobrenatural de él.

Pasajes con πληρόω o πλήρης

La forma verbal de la raíz πληρ- aparece en relación con el Espíritu Santo solamente en Hechos 13:52. A partir del v. 13 se ha narrado la predicación de Pablo y Bernabé en la ciudad de Antioquia de Pisidia. Ellos han predicado en primer lugar a los judíos en sus sinagogas. Estos, que al principio se muestran interesados, se llenan de celos al ver la respuesta de toda la ciudad al mensaje de los misioneros y se les oponen levantando una persecución contra ellos, por lo que los misioneros son expulsados de la ciudad (vss. 13-47, 50-51). Sin embargo, el mensaje ha sido bien recibido por los gentiles, habiéndose convertido los que estaban destinados para ello (vss. 48-49). Es en el versículo 52 que Lucas dice que “los discípulos estaban continuamente llenos de gozo y del Espíritu Santo” (*ἐπληροῦντο χαρᾶς καὶ πνεύματος ἁγίου*). Notamos, en primer lugar, que este verbo no se usa para referirse a personas que están predicando o dando alguna palabra inspirada de parte de Dios, como ha sido usado el término πίμπλημι. Tampoco se emplea el aoristo, sino el imperfecto. De manera que parece describirse una situación o estado continuo en el pasado; la BLA capta bien el sentido al traducir “estaban continuamente llenos”. Otra particularidad es que en este caso el verbo aparece con dos objetos. No sólo estaban constantemente llenos del Espíritu Santo sino también de gozo. En este caso las personas no predicaban o emitían alguna palabra, sino “están” llenos.

En la forma de adjetivo encontramos la raíz πληρ- por primera vez en Hechos 6:3, en relación con la elección de las personas que servirían las mesas en la creciente comunidad en Jerusalén ante el problema suscitado con las viudas de los helenistas (6:1-2). Las personas requeridas para este ministerio deberían ser

“hombres de buena reputación” (μαρτυρουμένους), “llenos del Espíritu y de sabiduría” (πλήρεις πνεύματος καὶ σοφίας). Lo que queremos señalar en este caso es que el ser lleno del Espíritu está acompañado del ser lleno de sabiduría. Además, los varones deben ser de buena reputación. Todo parece indicar que estas son cualidades observables en la conducta de los individuos en cuestión; son sus características personales.

El siguiente pasaje donde aparece el adjetivo es 6:5, en el mismo contexto. La referencia es a Esteban, uno de los elegidos para el ministerio de las mesas. Se le describe como un “varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (ἄνδρα πλήρης πίστεως καὶ πνεύματος ἁγίου). Una vez más el ser lleno del Espíritu no aparece solo. Esta vez está junto a ser lleno de fe. Esteban era un hombre lleno de fe y también del Espíritu Santo. Como en el caso anterior, aquí no se trata de un evento especial en que el individuo es llenado con el Espíritu, sino que se presentan características personales de él.

El pasaje que sigue es Hechos 7:55. Se trata una vez más de Esteban, uno de los siete que se nos acaba de describir como un varón lleno de fe y del Espíritu Santo. En este momento, está a punto de ser martirizado por los judíos, y Lucas dice que “lleno del Espíritu Santo” (πλήρης πνεύματος ἁγίου) “fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios”. En este caso, excepcionalmente, el adjetivo no parece estar describiendo una característica personal de Esteban de ser lleno del Espíritu. Por el contexto más bien pareciera que Lucas está utilizando el término en la forma en que ha usado el verbo πίμπλημι. Es decir, en este momento Esteban se encuentra en un estado de llenura del Espíritu Santo. Esta idea es confirmada por el v. 56, donde Esteban, como en los casos en que se ha usado el verbo πίμπλημι, toma la palabra y expresa una declaración por medio de la cual da testimonio de Jesucristo: “He aquí veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre de pie a la diestra de Dios”.

El último pasaje donde encontramos el término que nos ocupa es Hechos 11:24. En este caso se trata de Bernabé. Este varón es enviado a Antioquia para asistir a la creciente comunidad de creyentes que estaba floreciendo por la predicación de los discípulos que habían sido dispersos con motivo de la muerte de

Esteban (vss. 20-23). En el versículo 24 se nos describe a Bernabé como “un hombre bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe” (ἀνὴρ ἀγαθὸς καὶ πλήρης πνεύματος ἁγίου καὶ πίστεως). Es claro como en los casos previos que aquí Lucas está señalando características personales. El ser lleno del Espíritu está al lado de ser bueno y ser lleno de fe.

CONCLUSIÓN

Ante la evidencia que se acaba de presentar, nos parece que podemos, con suficiente respaldo, optar por una de las interpretaciones que ya se han expuesto. Nos referimos a la interpretación que distingue dos usos o matices que Lucas tiene cuando habla de la llenura del Espíritu Santo.

Podemos decir que cuando Lucas usa el verbo *πίμπλημι*, siempre comunica la idea de que en un momento específico el sujeto es llenado con el Espíritu Santo. En tales casos el resultado es que las personas emiten con sus labios un mensaje o una declaración inspirada que por lo general contiene el testimonio del mensaje del evangelio. En este sentido, el ser llenado con el Espíritu Santo resulta en una capacitación especial en momentos determinantes para dar testimonio de Dios y de su Hijo Jesucristo.

Por otro lado, cuando Lucas usa el adjetivo *πλήρης*, por lo general se refiere a una característica personal de los individuos. Los describe como llenos del Espíritu Santo y a la vez como hombres buenos o personas llenas de fe o de sabiduría. Podemos inferir que la expresión “lleno del Espíritu Santo” debe entenderse en estrecha relación con esas cualidades personales a las que aparece ligada, a saber, fe, sabiduría y bondad. Ser lleno del Espíritu Santo, entonces, es también una cualidad o estado que algunas personas poseen y que se hace manifiesto por medio de la práctica de virtudes como las mencionadas.